

34 XVIII/1105(59)

RELACION BURLESCA

INTITULADA

DEL CABALLO.

COMPUESTA POR D. AGUSTIN NIETO.

UNa vez, que ustedes quieren,
que en esta Sala me plante
á divertir las Madamas,
y alegrar á los Galanes,
yà estoy puesto en pie derecho,
como palo de Estandarte:
dispongan de mi persona
lo que quisieren mandarme,
Canto, Vaylo, ò Represento?
Lo mejor será quitarme,
si estoy todito cortado,
y las carnes se me abren
en solo considerar,
que tengo que arrempujarme;
pero yà estoy empeñado,
y he de salir adelante,
salga Pez, ò Gallineta,
vasta, que ustedes lo manden,
y que hay en la Sala una Niña,
que si ahora en este instante
me dixera: Nieto, quiero,
que vayas á Flandes,
y te embarques para Indias,
y me traygas un Diamante
tan grande como el Peñon,

porque quiero, que se engaste,
ponermelo en la pechera,
rodeado de brillantes
fuera una cosa vistosa:
Jesus! y què disparate!
me meti yo con las niñas?
pues mi juicio fuè á Getafe:
no quiero hablar con ustedes,
que me pongo como un diantre,
y conocen mi flaqueza,
aunque adolecen vastantes
de este mismo malecillo,
Santas Pasquas, á el abance.
No nos paremos en esto,
à mudar voy de dictamen,
à decir voy otra cosa,
una Relacion pujante,
la pintura de un Caballo,
que pinturita tan jaque.
Empiezo, pues, allà voy,
quitarse todos delante,
que si le meto la espuela,
puede, que se me dispare,
no hay hombre cuerdo á Caballo,
conque por Dios que se aparten.

Sa-

Salìo , pries , el Conde Alarcos
à pasearse una tarde
en un gran Caballo negro
Arabigo en nombre , y sangre,
Castellano en la lealtad,
Andalúz en lo arrogante,
con humos Aragonèses,
con alientos Catalanes,
tan Español en efecto,
que del Betis los cristales,
para examinarle hiço,
le reconocieron Sacre:
de Crin , Cernejas , y Cola,
al moverse , y al hollarse,
las cerdas eran gualdrapas,
y al correr alas que exparce.
No viò en su carrera el Sol
nieve alegrando los Alpes,
grana vordando las Selvas,
y espuma tocando en mares,
à el lado bruto que pueda,
competirle , ò igualarle.
La rienda ajusto , y à penas
à los latientes hijares
llamo la dorada espuela,
quando respondiò con sangre:
y arrancando asi un galope,
què compàs tan admirable !
No digo yo , que el Caballo
el juicio ha de remontarme ?
Yo no puedo remèdiarlo,
si la sangre se me arde,
los ojillos se me bullen,
y el corazon se me sale
por la boca de alegria,
para mi es cosa muy grande:
y tan bien consiste esto
en el modo de pintarle.
La rienda ajusto , y à penas
à los latientes hijares.

llamo la dorada espuela,
quando respondiò con sangre:
y arrancando asi un galope,
què compàs tan admirable !
No digo yo , que el Caballo
el juicio ha de remontarme ?
Perdonadme , Señoritas,
que no es cosa de anegarme
en pintar asi un Caballo
estando ustedes delante,
que Caballo , ni que yesca,
donde hay cosa, que mas quadre,
que vèr à una Madamita
vonita , y que tenga aire
de taco , que llaman muchos,
y un quiebrecito de talle ?
Esto vale un potosi,
y no hay cosa , que le iguale:
aunque un Caballo divierte,
en siendo un ginete agil.
La rienda ajusto , y à penas
à los latientes hijares
llamo la dorada espuela,
quando respondiò con sangre:
y arrancando asi un galope,
què compàs tan admirable !
No digo yo , que el Caballo
el juicio ha de remontarme ?
Otra vez me volvi à esto,
Dios sea el que à mi me ampare:
otra vez pido perdon;
què cabeza tan mudable !
Voy allà à servir à ustedes,
me harè un poquito de aire,
si digo yo que el Caballo
la sangre à mi ha de quemarme;
pero si en viendo un Caballo
el cuerpo se me desace:
el Pio , me alegra mucho,
el Jasmin , los ojos abre,

el Alazàn , me divierte,
y si es Negro : aqui se pare
el Sol , y todas las cosas,
porque el negro es el diamante,
y si tiene corazon,
y à los latientes hijares
llamo la dorada espuela,
quando respondiò con sangre:
y arrancando asi un galope,
què compàs tan admirable !
Nò digo yo , que el Caballo
el juicio ha de remontarme ?
Señoritas , por la Virgen,
me perdonen este arranque,
quiero complacer à ustedes
con mi corazon amante,
à dexar voy el Caballo.
y voy ahora à pintarles
cosa , que dè gusto à ustedes,
y las gracias han de darme:
à pintar voy un majito
adonis muy rutilante:
lo primero bien plantado,
una cara como un Angel,
con docientos mil ducados
de caudal , que bello paje:
su Zapatico pulido,
con su hevilla hermosa, y grande,
su rica Media de Seda,
su Calzon de todo arte,
su hermoso Chaleco , y Chupa,
su Ceñidor à lo jaque,
con un millon de votones,
y docientos alamares,
sus molleros de pelliscos,
sus bueltas à lo pescante,
su Sombrero à lo qualquiera,
negro , como un azavache,
su Rosquete muy bien puesto,
con sus pompas de turbante,

su Moñazo escarolado,
con la Gasa Belermante,
con el Pañolito al cuello,
Lechuguino Esmeraldante,
sus solapas en el pecho,
esto siempre ha sido usable,
desde Cain hasta ahora
à venido trasminante,
sus dos cadenas colgando,
que vengan coratèrales,
su Capa de Tercianela
Carmesi brujuleante:
un majito tan bien puesto,
nò es verdad , que era vastante,
para que todas las Damas
se alegraran de mirarle ?
Miren ustedes , como se rien,
pues à mi no me complace:
mas me alegra à mí un Caballo,
que todos esos plumages:
si à este majo tan bien puesto
à Caballo lo plantasen,
su Capa muy bien terciada,
la mano la rienda hace,
en los estrivos bien firme,
y à los latientes hijares
llama la dorada espuela,
quando responde con sangre:
y arrancando asi un galope,
què compàs tan admirable !
Nò digo yo , que el Caballo
el juicio ha de remontarme ?
Què estoy diciendo Señoras ?
Jesus ! capaz es yà de enfadarse
con el Caballo , ò el diablo:
pero à quien no le complace
un Caballo muy bien hecho,
con un ginete de arte,
què gallardo se pasea,
mira de la mano el alce,

que

que cabeza armada al pecho,
què correr, què encabritarse,
què hermosura de Caballo:
si à los latientes hijares
llama la dorada espuela
quando responde con sangre:
y arrancando asi un galope,
què compàs tan admirable!
Nò digo yo, que el Caballo

el juicio ha de remontarme;
Perdonadme, Señoritas,
la porreria tan grande,
què si estoy un poco mas
en Caballo he de tornarme;
conque asi, abur Madamitas,
Cavalleritos, mandarme,
con vuestra grata licencia
lo mejor será sentarme.



Con licencia : En Cordoba en la Imprenta de Don Josef de
Galvez y Aranda, Plazuela de los Abades.

